

La contabilidad como lenguaje constructor de realidad. Una conversación entre Hugo Zemelman y Edgar Gracia.

Fabiola Loaiza Robles

COLOMBIA



UNIVERSIDAD DE LA SALLE
-SIGNUM FIDEI - INDIVISA MANENT -

Fabiola Loaiza es Contadora Pública de la Universidad de Manizales, Magister en Educación y Desarrollo Humano de la Universidad de Manizales – CINDE, actualmente adelanta estudios de Doctorado en Educación y Sociedad en la Universidad de La Salle y es docente de la Facultad de Economía, Empresa y Desarrollo Sostenible de la Universidad de La Salle.

Contacto: floaiza@unisalle.edu.co ORCID: 0000-0002-5562-5134

Resumen: Hugo Zemelman, sociólogo y abogado chileno, es reconocido como uno de los grandes pensadores de nuestro tiempo. Falleció en octubre de 2013, dejando un legado de conocimiento y experiencias que hoy continúan vigentes en sus escritos y en el Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina -Ipecal-. Como parte de su ideario emancipador, Zemelman estuvo interesado en el proyecto político nacionalista de los contadores públicos colombianos, que justamente en 2025 conmemora 50 años. Este texto presenta la que fuera la primera conversación entre Hugo Zemelman y Edgar Gracia sobre los *lenguajes económico-contables que ocultan la realidad*, y sobre este particular, se realiza un análisis temático resaltando el papel de la contabilidad como constructora de realidades socioeconómicas, entendiéndola como el lenguaje que puede ocultar o develar determinadas situaciones que inciden en la toma de decisiones.

Palabras clave: lenguaje contable, crítica, realidad económica.

Accounting as a Language that shapes realities. Conversation between Hugo Zemelman and Edgar Gracia.

Abstract: Hugo Zemelman, a Chilean sociologist and lawyer, is recognized as one of the great thinkers of our time. He passed away in October 2013, leaving behind a legacy of knowledge and experiences that remain relevant today through his writings and the Institute of Thought and Culture in Latin America (*Ipecal*). As part of his emancipatory vision, Zemelman was particularly interested in the nationalist political project of Colombian public accountants, which, in 2025, celebrates its 50th anniversary. This text presents the first recorded conversation between Hugo Zemelman and Edgar Gracia on economic-accounting languages that obscure reality. A thematic analysis is conducted on this topic, highlighting the role of accounting as a constructor of socioeconomic realities, understanding it as a language that can either conceal or reveal certain situations that influence decision-making.

Keywords: accounting language, critique, economic reality.

Resumo: Hugo Zemelman, sociólogo e advogado chileno, é reconhecido como um dos grandes pensadores do nosso tempo. Faleceu em outubro de 2013, deixando um legado de conhecimento e experiências que hoje continuam vigentes em seus escritos e no Instituto de Pensamento e Cultura na América Latina -Ipecal-. Como parte de seu ideário emancipador, Zemelman interessou-se pelo projeto político nacionalista dos contadores públicos colombianos, que justamente em 2025 comemora 50 anos. Este texto apresenta a que foi a primeira conversa entre Hugo Zemelman e Edgar Gracia sobre as linguagens econômico-contábeis que ocultam a realidade, e sobre este particular, realiza-se uma análise temática destacando o papel da contabilidade como construtora de realidades socioeconômicas, entendendo-a como a linguagem que pode ocultar ou desvelar determinadas situações que incidem na tomada de decisões.

Palavras-chave: linguagem contábil, crítica, realidade econômica.

Introducción

En todo el mundo hispanoparlante, el sociólogo y abogado chileno Hugo Zemelman es reconocido como uno de los grandes pensadores de nuestro tiempo. Falleció en octubre de 2013, dejando un legado de conocimiento y experiencias que hoy continúan vigentes en sus escritos y en el Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina -IPECAL-. Como parte de su ideario emancipador, Zemelman estuvo interesado en el proyecto político que los contadores públicos colombianos hemos transitado: *la idea de una contaduría pública orientada a la defensa de los intereses nacionales, que propendan por la conservación y protección de nuestros recursos*.

En 2007 tuve la oportunidad de conocer personalmente a Hugo Zemelman y en el curso de algunas conversaciones con él, pude contarle sobre el proyecto ético-político que por 50 años ha acompañado el devenir contable en Colombia; se mostró interesado en conocer a uno de los precursores de este movimiento, así que no dudé en presentarle al maestro Édgar Gracia López, quien por esos días fungía como decano de la Facultad de Contaduría Pública de la Universidad de Manizales, ciudad donde, en ese mismo año, se realizaron los *Agostos Latinoamericanos*.¹

En el marco de este evento organizado por el Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina -IPECAL- denominado *Agostos Latinoamericanos* se presentó la oportunidad de un espacio para que el maestro Édgar Gracia ofreciera una conferencia donde pudiera explicar a un público, en su mayoría conformado por profesionales del campo de las humanidades, algunos aspectos relacionados con el lenguaje económico y contable y las formas sutiles de ocultar y de construir realidad a partir de su configuración.

¹ Es el evento emblemático del Instituto de Pensamiento y Cultura en América Latina IPECAL, concebido como un espacio de diálogo donde participan diferentes profesionales de las ciencias humanas y sociales y activistas latinoamericanos para discutir temas de cultura, desarrollo, identidad y educación. Busca fortalecer el pensamiento y conocimiento latinoamericano contraponiéndose a modelos teóricos dominantes. Sólo ese año se llevó a cabo en agosto, los otros eventos se han realizado en octubre y se han llamado Octubres Latinoamericanos, se realizan cada año en un país diferente.

Gran parte de esa primera conversación entre Zemelman y Gracia, giró en torno a temas como el proyecto de Nacionalización de la Contaduría Pública colombiana, la formación de sujetos críticos y los lenguajes económico-contables que ocultan la realidad. Este último aspecto se convirtió al final en el título de la conferencia que marcó la participación de los contadores como profesionales de las ciencias sociales en un espacio de pensamiento crítico como el evento de Ipecal. Por considerar que este encuentro y el debate que suscitó revisten una especial importancia en el desarrollo de la corriente heterodoxa de la contabilidad en Colombia, ofrecemos a continuación los principales apartes de aquel diálogo académico, que reafirma la perspectiva crítica de la investigación contable nacionalista y la vocación social de la práctica profesional contable.

Nacionalización de la Contaduría Pública en Colombia

La contaduría pública colombiana cuenta con un fenómeno socio-cultural que se gestó en la década de 1970, conocido como proyecto de Nacionalización de la Contaduría Pública, que nació como respuesta a las precarias condiciones laborales de los contadores en un mercado oligopólico y sin protección legislativa estatal. Este movimiento reivindicatorio de la soberanía nacional consolidó una nueva forma de pensar la disciplina y la profesión contables, dando un nuevo lugar a lo político gremial, la investigación y la teoría contable como fundamentos para pensar en un nuevo profesional; es así como “la trascendencia del movimiento nacionalista contable en Colombia ha dado lugar a que se reconozca su papel en la transformación de la profesión y de la educación contable” (Sarmiento y Muñoz, 2011, p. 94). En una profesión como la contaduría pública, que debe luchar incansablemente contra un imaginario de profesión centrada en lo técnico con fines utilitaristas dentro de las empresas o como un mal necesario *-como se ha afirmado muchas veces-*, desarrollar el ejercicio de darle valor a partir de su verdadera función y aporte al desarrollo social, ha sido toda una proeza que merece ser contada y tenida en cuenta para que este proyecto no muera y, por el contrario, se fortalezca cada día con cada uno de los estudiantes y profesionales que pertenecen a este campo o que empatizan con el conocimiento contable y su ejercicio profesional, al conocer su origen y valor en la construcción de una sociedad más justa, equitativa y empeñada con la idea de vivir en paz.

De esta forma inicia el diálogo, con la curiosidad del maestro Hugo Zemelman por conocer qué es la contabilidad y el proyecto nacionalista de los contadores públicos colombianos:

H. Zemelman. Rápidamente... esto que generalmente no entiendo, ¿qué es la contabilidad?

E. Gracia: La contabilidad es una disciplina del conocimiento que, más allá del control de las cuentas, encarna al hombre y su sociedad y como tal tiene en cuenta la vida y su entorno, la calidad de vida y demás atributos que le son inherentes. Profesor Zemelman, le quiero contar lo que tenemos aquí, que es muy interesante, incluso es *sui generis* en América Latina: más o menos en 1984 yo era estudiante de la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá y con otros estudiantes de las universidades públicas y privadas de este país, nos dimos a la tarea de construir una organización gremial estudiantil. Y se

construyó lo que luego se llamaría la Federación Nacional de Estudiantes de Contaduría Pública -Fenecop-, que ya ha hecho más de veinte congresos nacionales.

Esta organización tiene un texto fundacional que llamamos *plataforma de lucha*. Y el concepto central de la plataforma de lucha es *luchar por la nacionalización de la contaduría pública*, entendiendo la nacionalización como la defensa de los recursos públicos y privados de este país. Así de sencillo. Esto dio para que los muchachos escriban y se interesen por hacer investigación contable pensando en el bien común. Son estudiantes que llegan a subvertir los espacios de las facultades, a estudiar para hacer propuestas y transformar la educación. Esto nunca ha sido fácil, y sin embargo, la Federación sigue ahí. Hay grandes logros en la formación, que hemos alcanzado también de la mano del Centro Colombiano de Investigaciones Contables.² De esta manera no perdemos a los contadores, es decir, inician su formación crítica desde que son estudiantes y al ser profesionales continúan en el CCINCO; pues hoy en día los reconocemos junto con la importancia del conocimiento construido y acumulado.

Formación de sujetos críticos en Contabilidad

Cuando se habla de la importancia del conocimiento en este contexto del proyecto nacionalista de los contadores públicos, se piensa indiscutiblemente en la formación de sujetos críticos con capacidad de gestionar y transformar su entorno buscando el bien común. La preocupación por esta relación puede verse venir desde antes en algunas reflexiones de los profesores dialogantes. En 2007 lo planteaba Zemelman: “no se trata sólo de organizar conocimiento sino de que desempeñe un papel en la representación de espacios de vida para los sujetos, tanto concretamente como en el ámbito de lo simbólico” (p. 27). Y precisamente desde la educación contable se ha venido desarrollando una perspectiva crítica centrada en la formación de sujetos con la capacidad de comprender la realidad y transformarla. Trabajar en la formación de sujetos críticos que cuestionen, que busquen comprender los marcos de su disciplina y profesión, es partir de un pensamiento crítico que “permite reconocer las cosas tal cual son, desentrañándolas para rescatar sus potencialidades de transformación en la realidad. No sería posible hablar de pensamiento crítico si, desconociendo la realidad, nos quedamos con pensamientos irreales” (Gracia, 2019, p. 130). El problema en sí es superar el discurso sin sujeto, esta relación del sujeto y el discurso, donde se incorpore al sujeto en el discurso y sea el protagonista, como constructor de su mundo, de su realidad, trabajando siempre desde la conciencia histórica; “el desafío reside en saber resolver la tensión entre el movimiento de múltiples direcciones y los requerimientos de orden de la sociedad, el movimiento de la sociedad es el movimiento de los sujetos, lo que obliga a pensar en la historicidad de cualquier

² El Centro Colombiano de Investigaciones Contables – CCINCO es una comunidad académica creada en 1978 por el VII Congreso Colombiano de Contadores Públicos para impulsar el desarrollo de la investigación contable en Colombia, desde la perspectiva nacionalista y conectada con los avances que desde entonces ofrece la vertiente heterodoxa de la investigación contable en otros países. El profesor Gracia es el actual presidente de esa organización académica.

estructura, asociada al movimiento de múltiples direcciones, para no reducir aquella a un simple recorte temporal de la realidad” (Zemelman, 2007, p. 43).

Precisamente parte de la conversación que se analiza en este texto muestra la preocupación por cierto fenómeno que a veces ocurre, y es que se cree que basta con conocer para transformar, y en realidad hay que saberse y sentirse atravesado por la propia realidad que configura la subjetividad y que en últimas determina el lugar en el mundo. Tal como lo planteara Freire, “el mundo no es. El mundo está siendo. Mi papel en el mundo, como subjetividad curiosa, inteligente, interferidora en la objetividad con que dialécticamente me relaciono, no es solo el de quien constata lo que ocurre, sino también el de quien interviene como sujeto de ocurrencias. No soy solo objeto de la historia, sino que soy igualmente su sujeto” (2012, p. 73). Se trata pues, de un sujeto que se reconoce como autor principal de su discurso y no un discurso que hable por el sujeto, donde éste no tenga conciencia del lugar y de la historicidad desde donde habla; es un acto de conciencia sobre el movimiento. Para Zemelman (2007) la potenciación reconoce su fundamento en la realidad, pero no orientada al producto del movimiento, sino a su dinámica constitutiva. Al respecto Gracia y Zemelman comentan lo siguiente:

E. Gracia: Esa es la importancia del conocimiento, pero no del conocimiento que nos viene de afuera (que también hay que entenderlo y estudiarlo), sino de ese conocimiento alternativo que tenemos que construir. Y ahí estamos con ese cuento, y por eso los decanos de las facultades de contaduría pública del país, de alguna manera arrinconan a los estudiantes, quitándoles visibilidad; yo diría que muchos decanos ven este proceso como algo raro, como una cosa que subvierte el orden establecido.

H. Zemelman: Podría decirse que altera el orden y que eso es poco científico, ¿no? Quizás se entiende como una amenaza a la estabilidad de las universidades y a la solidez del establecimiento académico.

E. Gracia: Por supuesto, y hay que reconocer que los estudiantes también arrinconan a los decanos. Y financiar estos esquemas de construcción de conocimiento alternativo es difícil. A propósito de conocimiento, por ejemplo, tengo un trabajo sobre las *transnacionales auditoras, aproximación a su naturaleza*, y lo que hago en ese trabajo es denunciar la presencia de esas firmas transnacionales de auditoría, de cómo están controlando el 95% del mercado, sino más; yo diría que hoy en día casi el 99% de las mejores empresas productivas y financieras de América Latina están controladas por las mismas transnacionales de auditoría.

H. Zemelman: Lo que usted llama los programas de control, estructura de los programas de control.

E. Gracia: Efectivamente, pero son controles que vienen desde las órbitas de los centros de poder. Por ejemplo, profesor Zemelman, hay un fenómeno al que me parece que no le hemos dado la suficiente atención, y es ¿qué tanto se enuncia el neoliberalismo?, ¿entendemos todas sus maquinarias y maquinaciones, que terminamos posicionándolo? Porque le digo esto, como ejemplo, en la contabilidad internacional, tanto nosotros la enunciamos, la desvertebramos y denunciemos los inconvenientes, que los muchachos

terminan estudiando la contabilidad internacional y terminan amándola, y lo más grave, acríticamente.

H. Zemelman: Ah, eso es muy interesante. El discurso se hace omnipresente y termina capturando la conciencia de los jóvenes.

E. Gracia: Y entonces, en lugar de propiciar revoluciones, y propiciar allí un movimiento, terminamos es ayudándoles a construir a ellos (a los del capital). Ubicamos dónde están los inconvenientes para que ellos los subsanen en el modelo; mejor dicho, en la práctica nos ponen a discutir el asunto para ellos ir refaccionando el discurso y al final el Fondo Monetario Internacional (FMI) recoge lo que se dice, y corrige aquellos errores que son corregibles, y terminan imponiéndose.

H. Zemelman: Legitimándolo. Eso que me acaba usted de señalar ahora, creo que podría ser un aspecto muy interesante para una disertación sobre el papel del discurso en la construcción de la realidad.

E. Gracia: No sé, pero ahí algo está pasando; tenemos que cambiar las formas a partir de las cuales construimos legitimidad. Porque le hacemos el juego al sistema: uno acoge un economista, por ejemplo, de corte crítico al neoliberalismo, y éste desvertebra el neoliberalismo, pero la gente termina estudiando el neoliberalismo. El problema es que no lo terminan estudiando críticamente sino al contrario, ¿verdad? Terminan avalándolo y dicen: ya sé qué es el neoliberalismo, y no hay más crítica para ese discurso o para esa posición; en últimas le hacemos el juego a todo el sistema, y el sistema aprovecha ese juego. Valdría la pena mirar ese asunto.

H. Zemelman: Mire, esa ha sido la experiencia nuestra, porque fíjese que en la reunión anterior que hicimos el año pasado en Méjico, invitamos a un economista muy lúcido, muy formado, muy crítico, que analizó el tema del modelo neoliberal a partir de la experiencia chilena. Pero su exposición fue estructurada de tal manera que no dejó opciones. O sea, no daba otra opción que aceptar como inevitable lo que él criticaba, pues la razón se somete al poder factual de una realidad, que ha sido construida por otro ejercicio de la razón.

E. Gracia: Ah, es que ahí está la cuestión. Y así pasa con la contabilidad internacional, pero ¿sabe qué?, como contablemente no tenemos construcciones fuertes, no hay alternativas, y solo nos queda aceptar lo que se nos diga. En la práctica, eso es lo que hay que trabajar, hay que trabajar en las nuevas construcciones para enunciarlas.

H. Zemelman: Eso pasa muy frecuentemente, digamos, con los economistas políticos críticos, Porque no tienen capacidad propositiva. Entonces, si el discurso de crítica usted no lo traduce en mínima capacidad propositiva, termina por aceptar lo que critica. Y entonces se aplica lo del dicho mejicano: “no hay de otra”, ni modo.

E. Gracia: Bueno, profesor Zemelman, yo este fin de semana tuve una reunión en Medellín con los investigadores del Centro Colombiano de Investigaciones Contables, y les hablé de mi participación aquí en IPECAL. Nosotros hemos leído algunas documentos de IPECAL y allí vimos con buenos ojos que nos sumáramos a ese trabajo, precisamente en la óptica de promocionar nuestro discurso crítico en la contabilidad y buscarle también escenario,

porque también aquí en Colombia cada vez tenemos menos escenarios y de todas partes “nos sacan corriendo”. Cuando hay una discusión de los contadores con el FMI (Fondo Monetario Internacional) en Bogotá y llegamos nosotros, entonces simplemente le cambian el título a la reunión, y según ellos, nosotros no podemos estar ahí; nos excluyen y no queda otro camino que seguir buscando el escenario para confrontar. A veces no aparecen los escenarios propicios porque surgen los mote de “comunistas” o “subversivos”, y claro, a veces es difícil salirle al paso a esto. De todas maneras, lo que nosotros estamos trabajando es también conocimiento alternativo, fundamentalmente para mirar la realidad y para que la contabilidad participe ahí, incluso como un instrumento de ciudadanía, pues la contabilidad no puede seguir siendo solo el nicho de intereses privados, sino también del interés público, donde la gente conozca mediante la contabilidad qué pasa con los recursos de este país. Y esa es una lucha desigual, muy dura. Aquí en Colombia, yo creo profesor Zemelman, que no sumamos más de veinte contadores, más los estudiantes *-bueno, un grueso de estudiantes-* las personas que venimos preocupadas por estos temas. Pero además, a veces los perdemos, porque cuando son estudiantes, pues están ahí, ¿cierto? Pero de pronto egresan, salen como profesionales y se venden al mercado.

Lenguajes económico-contables que ocultan la realidad

La contabilidad no puede ser vista como un lenguaje que sirve para ocultar la realidad, por el contrario su tarea es visibilizar las realidades, construyendo información que genere confianza pública en la sociedad. La contabilidad tiene un gran poder que está relacionado con la capacidad de construir realidad; en la medida en que se tomen decisiones, éstas van modificando las diferentes estructuras en lo micro y lo macro. Ser conscientes de este poder implica una gran responsabilidad, y es precisamente allí donde radica la verdadera responsabilidad social del contador público. Ese poder se ha invisibilizado a través de discursos que hacen ver al contador o a la contabilidad como una técnica de sumas iguales, o que sólo sirve para determinar el pago de impuestos en las empresas. Esa relación entre realidad, lenguaje y significado, vista semióticamente, conlleva una gran responsabilidad, pues “la realidad que enfrentamos, la realidad socio-histórica, tiene múltiples significados. No es una realidad clara, inequívoca, con una significación cristalina y a la que se le pueda abordar sencillamente construyendo teorías” (Zemelman, 2010, p. 7); es necesaria la participación de sujetos críticos, conscientes de su lugar en la historia, con capacidad de pensar y actuar en los contextos de los que hacen parte.

No basta con comprender la realidad y nombrarla; los nuevos lenguajes de la realidad deben ser decodificados y recodificados (Gracia, 2007), sin dejar de lado lo que el control significa para la contabilidad, pues “el control, esencial para la contabilidad, tiene una estrecha relación con el lenguaje y la comunicación” (Gracia, 2004, p. 239). Es así como, el lenguaje se convierte en gestador de realidades, “cuyo rasgo fundamental es su capacidad para articular contenidos teóricos con horizontes históricos y sus opciones de construcción. De ahí que el problema del conocimiento, como parte de una apropiación

más compleja de la realidad, no pueda reducirse a una cuestión de lógica, sino que, más bien, tenga que relacionarse con una disposición cimentada en la propia motivación interna del sujeto (Zemelman, 2010, p. 7).

La construcción y la interpretación de información es clave y fundamental para el mundo contable, pues “hay que comprender que la información es un bien social, un gran activo social, igualmente relacionado con los poderes, influyente en lo social” (Gracia, 2019, p. 128). Este asunto fue importante en la conversión que tiene lugar en este texto, como se podrá observar a continuación:

H. Zemelman: Todo este problema de las depreciaciones se maneja casi mágicamente, y entonces nadie entiende nada. Por ejemplo, en las depreciaciones de la gran inversión minera en este momento, de las empresas mineras grandes, que son las canadienses, y todo eso, no pagan impuestos en Chile en este momento, todo por las famosas depreciaciones, claro; entonces, esas cosas la gente no las entiende.

E. Gracia: Sí, por supuesto, porque el capitalismo con la contabilidad tiene el mejor artefacto que el hombre se ha podido inventar para soportar la dinámica de las explotaciones.

H. Zemelman: Sí, claro, es una lógica que se instituyó como fundamento del capitalismo, incluso antes de la revolución industrial, pues sin contabilidad, el capitalismo no hubiese llegado tan lejos.

E. Gracia: El mejor artefacto porque, por ejemplo, en la contabilidad nacional hay unos agregados económicos y los economistas llegan y se enredan con esas variables macroeconómicas que también son financieras y monetarias. Pero no alcanzan a mirar, que, en últimas, al empresario como tal o al dueño del capital pequeño no le interesa para nada la bendita contabilidad nacional, sino el mecanismo de la inversión y sacar el lucro y la ganancia.

H. Zemelman: Por supuesto.

E. Gracia: Y claro, ahí es donde se juega la dinámica del sistema, es decir, en últimas la dinámica del sistema no se juega en las políticas generales, sino que se juega allí en lo concreto.

H. Zemelman: En la unidad productiva, donde se produce la pequeña riqueza que alimenta la riqueza de las naciones.

E. Gracia: Exacto, en el lugar en donde está la explotación concreta. Ahí se la juega. Y entonces uno puede formular políticas macro *-es importante seguirle trabajando a eso de las políticas-* y seguir trabajando por una contabilidad nacional con una cara diferente, porque en últimas hay que tener en cuenta al inversionista, al empresario, sobre todo al empresario capitalista que coloca su conciencia únicamente en cómo acumula el dinero.

H. Zemelman: El lucro.

E. Gracia: Entonces ese empresario saca dinero de donde precisamente no lo debería sacar, que es de la explotación; la explotación del ser humano que está ahí. Y el modelo

general va haciendo su “agosto”,³ porque las firmas transnacionales cada vez pagan una mano de obra más barata y de esta manera sacan las grandes rentabilidades. Las firmas transnacionales de auditoría se campean por todo el orbe, y son las que entregan información o unos reportes que resultan siendo maquillajes, que benefician al capital.

H. Zemelman: Y estas multinacionales de auditoría ¿están vinculadas a empresas financieras calificadoras de inversiones, cierto?

E. Gracia: Todo eso, están las calificadoras de riesgo. En Estados Unidos tienen un esquema en que las bolsas de valores se juntan con las federaciones de contadores públicos internacionales, con las firmas transnacionales de auditoría, hasta con la ONU y todo eso constituye un gran aparataje que determina, incluso, los principios de contabilidad para Latinoamérica.

H. Zemelman: Que se imponen. A propósito de lo que usted me dice, hay una preocupación: La gente no entiende, y usted lo debe saber mejor que yo, pero lo pongo sobre la mesa porque es algo muy generalizado, no entiende lo que pasa con los programas de inversión social. No se comprende fácilmente la relación que hay entre el no financiamiento de programas sociales, por ejemplo, como lo educacional y lo de salud y sus profesionales, con la llamada crisis fiscal, que es un tema, digamos, que se usa casi como religiosamente, la crisis fiscal con el problema tributario. Es decir, porque nunca se llega a discutir el problema tributario, ¿me entiende? Siempre se queda en el problema, el gobierno no tiene recursos. Y ahí se terminó el cuento. Entonces, la gente dice, ah, es que el gobierno no puede hacerlo.

El poder público no lo puede hacer todo. Y resulta que si en estos países hubo alguien que hizo algo por el pueblo fue el poder público. Usted lo sabe mejor que yo, digamos, el Estado intervencionista, el Estado actor económico, hizo casi todas las cosas que los gobiernos neoliberales están privatizando en este momento.

E. Gracia: Claro, es que profesor Zemelman, la tendencia tributaria internacional está quitando todos los gravámenes a la propiedad de renta y de patrimonio, ¿cierto? y deposita todo el gravamen en el consumo. Esa es, en resumidas cuentas, la tendencia. Y el consumidor final es el que está soportando todo el peso.

H. Zemelman: Y eso es lo que está permitiendo una enorme concentración financiera en este momento, pues los grandes capitales pueden capturar más rentas y propiedades rentables, favorecidos por la política tributaria.

E. Gracia: Yo no sé qué va a pasar con estos países porque los niveles de pobreza y desempleo son mayores. Yo veo con preocupación que los países de América Latina se van plegando a estas propuestas internacionales, que la resistencia cada vez es menos; usted ve los venezolanos en términos de contabilidad, ya se plegaron completamente a políticas internacionales; los peruanos se integraron a la contabilidad internacional plenamente,

³ La expresión “agosto” es una expresión usada en Colombia para significar un momento oportuno para las oportunidades de lucro y de ganancias que un comercio genera para una persona o para una empresa (Nota de la transcriptora).

no la quieren discutir más, sino que la adoptaron; Chile y Argentina también adoptaron todas esas políticas. Entonces uno dice, bueno, los colombianos allá en Bogotá tenemos una discusión durísima con los representantes de superintendencias y gobierno, sobre si adoptamos o no adoptamos el modelo. Y nosotros decimos *no*, al menos *adaptemos* el modelo. Adaptarlo es distinto a adoptarlo plenamente; la opción sería adaptarlo, si es que hay unas condiciones, que curiosamente, ya las hay.

Y ahí nos tienen arrinconados, porque las decisiones son generalmente decisiones de gobierno, tomadas por fuera de las discusiones; no desde el constituyente primario, sino por fuera de todo, y terminan imponiendo las cosas, porque en últimas, la crítica y el desgaste son inútiles y ellos terminan imponiendo el modelo. Llega un momento en que se paran de la mesa de negociación y dicen: “saben qué, ya no queremos discutir más con ustedes porque en últimas el modelo lo vamos a implementar y listo”. Pero queda una resistencia que cada vez es más difícil, yo creo que el problema del punto de vista contable cada vez es más difícil, porque no somos muchos, pero tampoco somos escuchados. Entonces terminamos trabajando en la marginalidad, y pues al menos no desistimos, ahí seguimos, esa es nuestra filosofía, ahí estamos, combatiendo; y ahora el combate es por conocimientos.

Ahora, no se diga para nada lo que está pasando con los recursos naturales. Cuando aparezcan los modelos que van a proteger los recursos naturales y sean nuestras propuestas, nuestros modelos, ya los recursos naturales no existirán y ¿por qué los recursos naturales no existirán? Porque ellos los están explotando y desperdiciando, se los están llevando y fuera de eso todas las políticas están orientadas a sustraer lo mejor que tiene América Latina, que precisamente son los recursos naturales.

H. Zemelman: Algunos de los cuales no son renovables, ¿no? Muchos de ellos desaparecerán en un futuro cercano o lejano, pero dejarán de existir si no se usan racionalmente.

E. Gracia: Hay mucha preocupación con las empresas transnacionales químicas, que están haciendo estragos, que van por el mundo mirando a ver dónde está la cosita, el recurso que van a procesar en los laboratorios internacionales para venderla; es preocupante, por lo menos yo lo veo así.

H. Zemelman: Y la gente no quiere ver esos problemas. Por ejemplo, va a haber dos ponencias, bueno, una, y yo creo que usted va a tener que intervenir sobre el problema de la conciencia ecológica, ¿no? No hay conciencia ecológica. Y en Chile, por ejemplo, ¿quiénes la han tenido? ¿Quiénes están propiciando la política ecológica? Fíjese usted, son algunos conservacionistas, extraños, ¿ah? Son personajes extranjeros que se han dedicado a comprar miles de hectáreas de bosque natural, por ejemplo, en el sur de Chile, que es una zona enorme, digamos, y donde también están, de alguna manera, las grandes reservas de agua. Esta gente que está haciendo inversión ecológica, que han creado fundaciones, en fin, una serie de cosas de ese orden, claramente los saca del mercado. Olvídense, los principales enemigos de esta gente son los propios habitantes, pero no digo los pobres pobladores, sino las grandes empresas; como obviamente ese tipo de conservacionistas

les ha restado un espacio para usar y lucrarse de un recurso natural. Eso se está dando en Chile, en el sur de Argentina, en alguna medida, en el norte, en la frontera de Argentina con Paraguay, por ahí se ha dado también en Brasil en alguna medida. Bueno, es el gran movimiento ecologista brasileño, digamos, el movimiento de los entierros y todas esas cosas.

De la palabra al acuerdo

Al final la conversación culminó con el compromiso de una conferencia en el evento *Agostos Latinoamericanos*, que se acordó de la siguiente forma:

H. Zemelman: Sabiendo como usted piensa, estando enterado de su postura, me parece importante invitarlo a que imparta una conferencia, con un título que usted mismo defina, pero que a mí me parece, sabiendo lo que usted ha hecho y escuchándolo ahora, podría ser algo así como *los lenguajes económicos que nos subordinan*.

E. Gracia: Es como un título así de esa manera.

H. Zemelman: No, yo lo estoy inventando en este momento, es decir, usted lo verá, porque en el fondo es eso, qué oculta el lenguaje económico, porque estoy pensando en el público que no son economistas... ¿Me entiende usted? La gente está más bien pensando en la individualidad, como usted lo vio ayer, pues, con la subjetividad de la gente, esas intervenciones que hicieron ayer, ¿no es cierto? Pero que parten de la problemática de la gente. Por ejemplo, un artista, otra señora que compartió una experiencia en una comunidad indígena, otra con escuelas primarias preescolares, en fin, ese es el público dominante, es decir, público vinculado a la pedagogía, a la lógica, a la formación, y al resto de las ciencias sociales, es decir, el lenguaje económico no es un lenguaje dominante en un auditorio de ese tipo, pero lo que sí es claro, es analizar el papel que en este momento tiene la economía, la ciencia económica, el lenguaje económico, el análisis económico, para ocultarnos cosas.

E. Gracia: Eso lo puedo hacer.

Al término de esta conversación, el profesor Zemelman invitó al profesor Gracia a dictar una conferencia en el marco del evento, la cual titularon prontamente como *“Lenguajes económico-contables que ocultan la realidad”*, una amplia reflexión acerca de los inusuales fenómenos que rodean la producción y divulgación de la información referida a las actividades económicas, que no siempre obedecen a los criterios de publicidad y transparencia, con los que suelen enunciarse las funciones sustantivas de la economía y la contabilidad.

De esta manera no sólo Zemelman sino muchos otros profesionales de las ciencias humanas que tuvieron la oportunidad de escuchar esta conferencia, se sumaron a la idea de ver con otros ojos la contabilidad, a comprender el valor histórico y social del lenguaje contable en la construcción de sociedad y en la configuración de subjetividades.

Para Zemelman siempre fue importante la dinámica entre subjetividad e historia, pues es la base de la capacidad para re-actuar ante circunstancias, y ser o no autónomo; es la inclusión de la conciencia histórica como potenciadora del sujeto, una conciencia capaz de hacer emerger un sujeto crítico que construye nuevas redes de categorías para organizar la relación del sujeto con la historia, y así facilitar el movimiento del pensamiento que es correlativo con el movimiento de la realidad.

Zemelman ha aportado a este proyecto nacionalista de la Contaduría Pública y lo seguirá haciendo, porque esta comunidad académica también valora su pensamiento y el legado que ha dejado para Latinoamérica.

La conferencia del profesor Edgar Gracia quedó publicada en la Revista *Lúmina* 08 con el título *Economía política y contabilidad. Un asunto para repensar en el marco de las ciencias sociales*, que se puede encontrar en el siguiente enlace: <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/Lumina/article/view/1189>

Referencias bibliográficas

Freire, P. (2012) *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI Editores.

Gracia, E. (2004). Control, contabilidad y sociedad. Un asunto para repensar. *Lúmina* (5), 237-251. doi: 10.30554/lumina.05.1163.2004

Gracia, E. (2007). Economía política y contabilidad. Un asunto para repensar en el marco de las ciencias sociales. *Lúmina*, (8), 156 – 171. doi: 10.30554/lumina.08.1189.2007

Gracia, E. (2019). Contaduría pública y construcción de convivencia en el camino a la paz. *Revista Visión Contable* (20), 122-134. doi: 10.24142/rvc.n20a4

Sarmiento, H. J. y Muñoz, S. (2011) *Banderas en alto. Una arqueología del proceso de nacionalización de la contaduría pública en Colombia*. 1ª ed. Medellín: Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid.

Zemelman, H. (2002). *Necesidad de conciencia: Un modo de construir conocimiento*. Méjico: Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (2007). *El ángel de la historia: Determinación y autonomía de la condición humana*. Barcelona: Anthropos Editorial.

Zemelman, H. (2010) *Epistemología de la conciencia histórica. Aspectos básicos*. Méjico: Ipecal y Casa de las Preguntas casa editorial.

Zemelman, H. (2011). *Horizontes de la razón III: El orden del movimiento*. Barcelona: Anthropos Editorial - Universidad de Manizales.

Para citar este artículo:	Loaiza, F. (2025). La contabilidad como lenguaje constructor de realidad. Una conversación entre Hugo Zemelman y Edgar Gracia. <i>Teuken Bidikay</i> 16(26). doi: 10.33571/teuken.v16n26a1
---------------------------	---

E26A01GE*HJSarmiento